

Santificación del Sábado



Sexta Semana

inTro



Lea el pasaje de esta semana: Éxodo 31:12-18

QUÍTATE LOS ZAPATOS

La salvación es secuencial. El carcelero que se despertó y encontró las puertas de la prisión abiertas, pero todos los prisioneros seguían en sus celdas, preguntó a Pablo y Silas: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" (Hechos 16:30). La respuesta fue directa y acertada: "Cree en el Señor Jesucristo, y te salvarás tú y tu casa" (Hechos 16:31).

La salvación también es misteriosa. Pablo habla del "misterio del Evangelio" (Ef. 6:19). Pedro afirma que incluso "los ángeles desean mirar" "esta salvación", que "los profetas han inquirido y escudriñado cuidadosamente" (1 Pe. 1:10, 12).

De hecho, el Evangelio contiene misterios: cómo el Autor de la vida murió en una cruz; cómo un Dios omnipotente pudo crear una roca proverbial que no puede mover, es decir, el libre albedrío humano; cómo estamos completos en Cristo (Col. 2:10) y, sin embargo, somos una obra en proceso (1 Cor. 15:1, 2); y "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" es el misterio de cómo es posible presentar "a todo hombre perfecto en Cristo Jesús" (Col. 1:27, 28).

Sería arrogante pensar que nuestras mentes finitas podrían captar sin esfuerzo las infinitas realidades implicadas en la obra de Dios. La salvación es una obra divina que consta de elementos igualmente simples y misteriosos. En la medida en que el sábado conmemora la obra de la creación de Dios, nos proporciona lecciones para ayudarnos a comprender, aunque sea de forma limitada, su obra de salvación en nuestras vidas.

Esta semana nos centramos específicamente en el aspecto de la santificación en la experiencia de la salvación. El sábado tiene lecciones que enseñarnos aquí, tanto al reflexionar sobre el concepto teológico del sábado como al esforzarnos por observar en nuestras vidas.



inScribe

Escribe Éxodo 31:12-18 a partir de la traducción bíblica de tu elección. También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esquema o mapa mental del capítulo.



Vuelve a tu texto escrito y estudia el pasaje.

Círculo palabras/frase ideas repetidas

Subraya las palabras/frases que son importantes y tienen significado para ti

Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras palabras/frases asociadas o relacionadas

¿Qué puntos especiales parecen apuntar sus notas en general?

→
Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 31:12-18. Escríbelo varias veces para ayudarte a memorizarlo.

¿Cómo se equilibra la completa dependencia de Dios con su expectativa de obediencia?

¿Cuáles son las áreas de tu vida en las que estás esperando que Dios haga por ti lo que ya ha puesto en tu poder para hacer por ti mismo?



PUEDES HACER ESTO

Tras concluir su interacción con el joven gobernante rico, Jesús aseguró a sus desconcertados discípulos que "lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (Lucas 18:27). El principio contrario es que las cosas que son posibles con los hombres Dios no las hace. Aunque esto no se afirma explícitamente en la Biblia, es plenamente bíblico. En apoyo de esto, Elena de White escribe: "Lo que el poder humano puede hacer, el poder divino no está llamado a hacerlo". (White, *The Desire of Ages*, 535.) Sin intentar mejorar la fraseología de Elena de White, su cita puede ser traducida, "Dios requiere de su pueblo sólo lo que le es posible... con su ayuda".

¿Qué relación tiene esto con la observancia del sábado? Mucha en todos los sentidos.

Al mundo, Dios le dice: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" (Éxodo 20:8). No dijo: "Santifícalo", sino: "Santificalo". Ningún ser creado, angelical o humano, puede santificar nada. Eso sólo lo puede hacer Dios. Pero los seres creados están llamados a guardar o preservar o guardar o valorar lo que Dios ha hecho. Esto lo pueden hacer con la ayuda de Dios. Por lo tanto, "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" es totalmente posible para aquellos a quienes se les da el mandamiento. No se puede ofrecer ninguna objeción a este mandamiento sobre la base de "no puedo", porque Dios dice efectivamente: "¡Puedes!"

Ellen White escribe: "El Hijo unigénito de Dios vino a nuestro mundo como hombre, para revelar al mundo el hecho de que los hombres, mediante el poder divino, podían guardar la ley de Dios". (White, *Signs of the Times*, 10 de abril de 1893, par. 2.)

La obediencia es posible. O bien, la desobediencia es inexcusable, porque Dios sólo exige a su pueblo lo que es posible. ¡Todos los mandamientos son Misión Posible!

En pleno apoyo, Juan el Amado escribió: "Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (1 Juan 5:3, RV). Los Diez Mandamientos no son un peso insostenible. Se pueden cumplir. Qué tranquilizadores son estas palabras: "Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, se vuelve omnipotente. Todo lo que se debe hacer por su mandato se puede realizar con su fuerza. Todas sus órdenes son habilitaciones". (White, *Christ's Object Lessons*, 333.)

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Tú puedes hacerlo.

LA VOLUNTAD DE DIOS

Salomón, la persona más sabia que jamás haya existido, dijo que guardar los Diez Mandamientos abarca "todo el deber del hombre" (Ecles. 12:13, RV). A partir de esta afirmación, se puede concluir razonablemente que todo lo que Dios exige a sus hijos está dentro del ámbito de los Diez Mandamientos. La corrección o incorrección de cualquier acto es juzgada por la ley de Dios, una expresión de Su justicia. El salmista describe esta ley como "muy amplia" (Salmo 119:96, RV). Dado que las leyes o mandamientos se dan para ser obedecidos, lógica y teológicamente, ¿esto significa que la obediencia es todo el deber del hombre!

El apóstol Pablo escribió: "Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1 Tesalonicenses 4:3). También escribió que Cristo se entregó por la iglesia "para santificarla y limpiarla" (Ef. 5:26). El resultado final de esta santificación y limpieza es "para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino santa y sin mancha" (Ef. 5:27).

Esta era la condición de los animales ofrecidos a Dios en el sistema del santuario del Antiguo Testamento (Lev. 1:3, 10). Este era el estado indispensable del último sacrificio (1 P. 1:19). Este será el estado de los redimidos (Apocalipsis 14:5).

¿Hay alguna relación con la observancia del sábado en todo esto? La hay.

El sábado de los Diez Mandamientos es descrito explícitamente por Dios como una señal entre Él y su pueblo, una señal de que Él es quien los santifica. "Ciertamente mis días de reposo los guardaréis [obedeceréis], porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Señor que os santifica" (Éxodo 31:13).

"Tú guardas... Yo santifico".

La obediencia y la santificación están inseparablemente unidas en este pasaje. Aunque los pecadores no pueden santificarse a sí mismos, tampoco pueden ser santificados sin la obediencia. Elena de White hace esta declaración relacionada: "Aunque las buenas obras no salvarán ni siquiera un alma, es imposible que ni siquiera un alma se salve sin buenas obras". (White, Faith and Works, 111.) ¡Es imposible que alguien se salve sin obediencia! Esto no es un enigma; es una expresión de la verdad de que "en la obra de la salvación Dios requiere la cooperación del hombre". (Ellen G. White, Advent Review and Sabbath Herald, 30 de octubre de 1888, par 3.) Cuán bellamente se expresa esta verdad en el versículo bíblico más atesorado: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio [la parte de Dios] a su Hijo unigénito, para que todo aquel que crea en él [la parte del pecador] no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16, RV).

La verdadera observancia del sábado reconoce el vínculo inquebrantable entre la obediencia y la santificación. Es Dios quien santifica, pero tiene una condición no negociable para esta santificación: ¡la obediencia!



inTerpret

Después de ver su texto escrito y anotado, ¿qué puntos especiales parecen señalar sus notas en general?



¿Qué preguntas surgen después de estudiar este pasaje? ¿Qué partes son difíciles?

¿Qué otros principios y conclusiones que encuentra?

Aparte del sábado, ¿qué más estamos llamados a santificar?



Read more at
www.inverseible.org/sab06-4



¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el pasaje principal?

1 Tesalonicenses 4:3

1 Juan 5:3

Juan 17:17

1 Pedro 1:2, 22

1 Samuel 15:22

Efesios 2:10

Efesios 5:25-27



¿Qué otros versículos/promesas te vienen a la mente con Éxodo 31:12-18?

Repasa el versículo memorizado de Éxodo 31:12-18.

ALGUNAS COSAS LLEVAN TIEMPO

La conocida expresión "Roma no se construyó en un día" se registró por primera vez en inglés en 1545 y fue utilizada por la Reina Isabel I en 1564. El significado es que las tareas importantes llevan tiempo. Nadie discutirá la veracidad de esta afirmación. Puede aplicarse con fuerza a los asuntos espirituales.

La Biblia dice: "Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por lo cual bendijo Jehová el día de reposo, y lo santificó" (Éxodo 20:11). El Omnipotente se tomó seis días literales para lograr algo que podría haber hecho en seis segundos o menos. Esto es un gran consuelo para los que luchan en la buena batalla de la fe.

La creación física tiene un paralelo espiritual: la salvación. Así como la palabra creó el cielo y la tierra, así también la misma palabra creativa salva al pecador arrepentido. Elena de White escribe: "El nuevo nacimiento se realiza mediante la recepción de la palabra de Dios". (White, *Signs of the Times*, 30 de abril de 1896, par. 2.) Esta es simplemente una versión simplificada de lo siguiente "De su propia voluntad nos engendró con la palabra de verdad, para que fuésemos una especie de primicias de sus criaturas" (Santiago 1:18, RV).

La observancia del sábado reconoce la duración de seis días de la creación. Aplicado espiritualmente, el hijo de Dios puede consolarse sabiendo que el Creador, que tardó seis días en crear el mundo físico, también se tomará su tiempo para crear un carácter semejante al de Cristo en aquellos que confían en Él. A través del gran apóstol Pedro, el Salvador apela así a su seguidores: "Como niños recién nacidos, desead la leche materna, para que crezcáis por ella" (1 P. 2:2). Y "creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Ped. 3:18). Así como la creación física tomó tiempo, el crecimiento espiritual toma tiempo, ¡mucho más tiempo! Nadie se convierte en santo (o en demonio) de la noche a la mañana.

Algunos que vienen a Cristo después de años de esclavitud a uno u otro pecado pueden frustrarse por la falta de progreso espiritual. Necesitan entender que el crecimiento no ocurre instantáneamente. El crecimiento en Cristo (creación espiritual) toma tiempo. La justificación puede ser instantánea, pero la santificación toma tiempo. Roma no se construyó en un día. "La santidad -la semejanza con Dios- es la meta que hay que alcanzar". (White, *Education*, 18.)



inVite

¿Dónde ves a Jesús en Éxodo
31:12-18?



¿En qué áreas de tu vida te
encuentras impaciente con
Dios?

¿Qué te dice Él a través de estos
textos?

¿Cómo ves a Jesús de forma diferente?
o verle de nuevo?

Oración: ¿Cómo respondes al
ver a Jesús de esta
manera?



Más información en
www.inversebible.org/sab06-6



Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

Después del estudio del capítulo de esta semana, ¿qué personal ¿aplicaciones de las que estás convencido en tu vida?

¿Qué aplicaciones se pueden hacer en su vida social?

LA SEÑAL DE LA OBEDIENCIA

La Palabra ha hecho la declaración: "Yo soy el Señor que te santifico" si observas el sábado. Esta es la única santificación verdadera en las Escrituras: la que viene de Dios por la obediencia a sus mandamientos. (Ellen G. White, *Manuscript Releases*, vol. 4 (Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 1990), 347.)

Desde la columna de nube, Cristo declaró con respecto al sábado: "Ciertamente mis sábados guardaréis, porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Señor que os santifica". Éxodo 31:13. El sábado dado al mundo como la señal de Dios como el Creador es también la señal de Él como el Santificador. El poder que creó todas las cosas es el poder que recrea el alma a su propia semejanza. Para los que guardan el día de reposo como santo, es el signo de la santificación. La verdadera santificación es la armonía con Dios, la unidad con Él en el carácter. Se recibe a través de la obediencia a aquellos principios que son la transcripción de Su carácter. Y el sábado es la señal de la obediencia. El que de corazón obedece al cuarto mandamiento obedecerá toda la ley. Se santifica a través de obediencia. (White, *Testimonios para la Iglesia*, vol. 6, 350.)

No creemos que la ley santifique a nadie. Creemos que debemos guardar esa ley o no nos salvaremos en el reino de los cielos. El transgresor no puede salvarse en el reino de la gloria. No es la ley la que santifica a nadie, ni nos salva; esa ley se mantiene en pie y grita, arrepíentete, para que tus pecados sean borrados. Y entonces el pecador va a Jesús, y como el pecador promete que obedecerá los requisitos de la ley, Él borra sus manchas de culpabilidad y los libera, y les da poder con Dios. (White, *Manuscript Releases*, vol. 4, 343.)

Muchos se preguntan: "¿Cómo voy a hacer la entrega de mí mismo a Dios?". Deseas entregarte a Él, pero eres débil en poder moral, en esclavitud a la duda, y controlado por los hábitos de tu vida de pecado. Tus promesas y resoluciones son como cuerdas de arena. No puedes controlar tus pensamientos, tus impulsos, tus afectos. El conocimiento de tus promesas rotas y de tus promesas perdidas debilita tu confianza en tu propia sinceridad, y te hace sentir que Dios no puede aceptarte; pero no necesitas desesperar. Lo que necesitas comprender es la verdadera fuerza de la voluntad. Ésta es el poder que gobierna la naturaleza del hombre, el poder de decisión, o de elección. Todo depende de la acción correcta de la voluntad. El poder de elección que Dios ha dado a los hombres, es de ellos para ejercerlo. No puedes cambiar tu corazón, no puedes por ti mismo dar a Dios sus afectos; pero puedes elegir servirle. Puedes entregarle tu voluntad; entonces Él obrará en ti para querer y hacer según su beneplácito. Así, toda tu naturaleza será puesta bajo el control del Espíritu de Cristo; tus afectos estarán centrados en él, tus pensamientos estarán en armonía con él. (White, *Steps to Christ*, 47.)



Lea más enSight from the Spirit of Prophecy en www.inversebible.org/sab06-7



Comparta con su clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico) las ideas del versículo para memorizar y el estudio bíblico de esta semana, así como sus descubrimientos, observaciones y preguntas. Considere estas preguntas de discusión con el resto del grupo.



¿Cuáles son las áreas de tu vida que puedes cambiar?

¿Cuáles son las áreas de tu vida en las que necesitas absolutamente el poder de Dios para cambiar?

¿Cómo se sabe la diferencia entre estas dos áreas?

¿Cómo se relacionan la obediencia y la santificación?

¿Por qué?

¿Qué aspectos de su desarrollo espiritual se han producido de forma instantánea?

¿Qué aspectos de tu desarrollo espiritual han tardado más de lo que pensabas? ¿Por qué crees que es así?

¿Cómo se explica la santificación a alguien que nunca la ha experimentado?

¿Cómo se siente el Espíritu Santo obrando en ti para querer y hacer de Su agrado?